

ACTO DE CONSTITUCIÓN DE LA CÁTEDRA ABIERTA  
"LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR"

**PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS**

Teatro Nacional de la Cultura Benjamín Carrion,  
Quito, Ecuador, 12 de julio del 2004

**Presidente Chávez:** Saludamos a los estudiantes venezolanos que están acá.

**Asistentes:** Aplausos.



**Presidente Chávez:** ¿Ustedes son de? Del Pedagógico de Maracay. Saludamos a los muchachos de la Selección Nacional de Boxeo de Venezuela que están aquí preparándose para las Olimpiadas. Saludamos a los compañeros indígenas que están con nosotros, a los hombres, a las mujeres del Ecuador, y especialmente a ustedes, estudiantes de la Universidad Central del Ecuador. Muchas gracias por esta invitación.

Quiero saludar al honorable señor Marcos Villarroel, decano de la Facultad de Comunicación Social de esta digna Universidad, y agradecer sus atenciones, sus gestos, sus palabras; agradecer mucho este diploma que llevaré para siempre como un trofeo y lo llevaré con mucho honor y como un recuerdo de este día memorable de encuentro con ustedes.

Señor Napoleón Santos Galarza, Director de la Escuela de Sociología y de Ciencias Políticas; honorable señor Leonidas Isa, compañero y Presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la República del Ecuador, a ti Leonidas y a todos los hermanos indígenas un abrazo revolucionario y solidario, y el aplauso de todos a nuestros hermanos indígenas.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Distinguida señora Berenice Isasquia Guayasamín, miembro de la Fundación Guayasamín, he tenido el gusto de reunirme con ellos unos minutos; distinguido arquitecto Alfredo Vera Arrata, concejal metropolitano de Quito; profesores, estudiantes, personal administrativo y obrero que laboran en la Universidad Central del Ecuador y en la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, quienes están esta noche acá; hermanos, hermanas, distinguidos invitados, periodistas, señoras y señores; compañeros venezolanos, está con nosotros el Canciller de Venezuela, el Ministro de Relaciones Exteriores, Jesús Arnaldo Pérez; también está el doctor Héctor Navarro, Ministro de Educación Superior de la República Bolivariana de Venezuela, y está también nuestro Embajador, el Embajador venezolano aquí el Quito; los muchachos de la Casa Militar, a todos les saludamos. Estamos transmitiendo este mensaje en cadena nacional de radio y televisión.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Bueno miren, yo me siento muy honrado, nos sentimos muy honrados por esta invitación a inaugurar esta Cátedra Bolivariana en esta histórica Universidad Central del Ecuador. Queda abierta y queda inaugurada hoy pues la Cátedra Bolivariana, y vaya en qué momento.

En primer lugar debo decirles que les traemos a ustedes el saludo solidario, bolivariano, del pueblo venezolano que está dando esa gran batalla por su dignidad, por su libertad, batalla compartida con los pueblos de América Latina, con los pueblos del Caribe, desde el Río Grande hasta la Patagonia.

¡Qué viva América Latina!

**Asistentes:** ¡Qué viva!

**Presidente Chávez:** ¡Qué viva Bolívar!

**Asistentes:** ¡Qué viva!

**Presidente Chávez:** ¡Qué viva Sucre!

**Asistentes:** ¡Qué viva!

**Presidente Chávez:** ¡Qué viva el pueblo ecuatoriano!

**Asistentes:** ¡Viva!

**Presidente Chávez:** ¡Qué viva el pueblo venezolano!

**Asistentes:** ¡Viva!

**Presidente Chávez:** Hay una feliz coincidencia, compañeros y compañeras, en este día, una feliz coincidencia que esta mañana yo la citaba cuando comenzaba mis palabras en la Cumbre del Consejo Presidencial Andino, se trata, ustedes lo saben, hoy está de cumpleaños, cumple 100 años hoy el insigne hombre de esta América nuestra, poeta y revolucionario bolivariano, Pablo Neruda.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Desde aquí le rendimos tributo eterno a Pablo Neruda, infinito poeta de nuestra América. Y hay que recordar, muchachos y muchachas, aquel Canto a Bolívar de Pablo Neruda: *Padre Nuestro que estás en la tierra, en el agua y en el aire. Todo lleva tu nombre Padre en esta inmensa latitud silenciosa. El pájaro Bolívar sobre el volcán Bolívar, el estaño Bolívar.*

Y luego al final cierra Neruda con aquella, una especie de profecía nerudiana, cuando dice: *Un mundo, Libertador, un mundo de paz nació de tus brazos. El pan, el trigo de tu sangre nacieron. De nuestra joven sangre nacerá la paz, el pan y el trigo del mundo que haremos.*

*Yo vi a Bolívar una mañana en Madrid en la boca del Quinto Regimiento, y le pregunté ¿quién eres? ¿o eres? ¿o no eres? Y me dijo mirando fijo en cuartel de la montaña: Soy yo, que despierto cada 100 años, cuando despierta el pueblo.*

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Fíjense qué casualidad, Neruda que escribió aquello, que Bolívar despierta cada 100 años, y hoy Neruda está cumpliendo 100 años de haber nacido, y hoy con esos 100 años de Neruda nosotros bien podemos decir que Bolívar ha vuelto, Bolívar ha retornado, Bolívar ha despertado de nuevo.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** ¡Alerta! ¡Alerta! Alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina.

**Asistentes:** ¡Alerta! ¡Alerta! Alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina.

**Presidente Chávez:** Ahora fíjense, hermanas y hermanos, ecuatorianos y ecuatorianas, venezolanos y venezolanas, hombres y mujeres de nuestra América. A Bolívar la oligarquía que lo traicionó luego lo desfiguró. A Bolívar lo desfiguraron. Hay un poeta venezolano que recoge esa realidad en un poema que se llama "Los Desdentados", los que no tenían diente, entonces el poema recoge una escena en Caracas, cualquier día, muchos años después de haber muerto Bolívar, pudiéramos imaginarnos por allá por 1880, cincuenta años después de muerto Bolívar, en la Plaza Bolívar de Caracas, donde está la estatua, había un acto protocolar oficial y ahí estaba el Presidente y los gobernantes colocándole flores a Bolívar y dando discursos pomposos. Y algún locutor engolando la voz leía la última proclama: *"Colombianos, habéis presenciado mis esfuerzos donde antes reinaba la tiranía"*.

Y entonces el poeta dice que detrás de las matas de la Plaza, por allá, como escondidos, había un grupo de viejitos arrugaditos, sin diente, y se reían mucho, ellos se reían de lo que estaban viendo, se reían del que estaba leyendo, como si Bolívar tuviera la voz de trueno. Y veían la estatua y: ¡mira! Se reían de la estatua: ¡mira como éste habla! Y entonces le dice un desdentado al otro: "Era chiquitico, no era ese grandote que ponen por ahí. ¿Te acuerdas que era chiquitico? Era flaquito, no era ese tipo así como que si levantara pesas que hacen por ahí. Era flaquito, era chiquitico, y además no tenía esa voz así gruesa: ¡Colombianos! Hablaba chillón y era bien fastidioso. ¡Pero se nos metió en el alma carajo, y nos hizo libres! Le dice uno al otro.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Y Bolívar no sólo hizo libre a aquellos hombres sino que los hizo además libertadores. Porque no es que Bolívar sea él Libertador, Bolívar fue el líder de los libertadores y de las libertadoras, y cuando digo de las libertadoras levanto mi voz por Manuela Sáenz, la Libertadora del Libertador.

**Asistentes:** Aplausos y algarabía.

**Presidente Chávez:** ¡Viva Manuela! Heroica mujer quiteña

**Asistentes:** Aplausos y algarabía.

**Presidente Chávez:** Y por cierto que vamos a recordar también a Manuela con una gran emoción, y fue Pablo Neruda por cierto quien le escribió a Manuela unos versos hermosísimos, aquí sólo traje uno para compartirlo con ustedes, un poema de Pablo Neruda precisamente que se llama "La insepulta de Paíta". Vean ustedes la fuerza, la ternura y el amor de este verso de Neruda: *Adiós, adiós, insepulta bravía/ Rosa roja, rosa hasta la muerte errante, adiós/ Forma callada del polvo de Paíta/ Corola destrozada por la arena y por el viento/ Adiós insepulta bravía.*

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Manuela también ha vuelto, esa anda por ahí con Bolívar, levantando mares, levantado polvaredas en esta América nuestras de comienzos del siglo XXI. Cualquiera pudiera decir que estamos siendo sólo retóricos y adornando un discurso. El que tenga alguna duda acerca de esta verdad, acerca de si Bolívar ha vuelto o no, váyase por cualquier calle de cualquier pueblo, de cualquier país de la América Latina, para que lo vea presente entre los indígenas, entre los campesinos, entre los estudiantes, entre las mujeres, entre los soldados.

Bolívar está aquí de nuevo, Bolívar es un pueblo ahora. Y Bolívar está de nuevo al frente de esta batalla. Me parece tan feliz este día para dejar inaugurada, como dejamos hoy, la Cátedra Bolivariana de la Universidad Central del Ecuador. Porque hoy por cierto en la clausura de la Cumbre de Presidentes de la Comunidad Andina recibíamos un regalo, un libro sobre Bolívar, "La Patria Grande", escrito por Joaquín Aguirre Lavayén, me lo ha obsequiado hoy apenas, "La Patria Grande", con dedicatoria del autor, que agradezco mucho: Al Excelentísimo señor Presidente de la República Bolivariana –yo no soy Excelentísimo, pero bueno, aquí me ponen excelentísimo, yo soy Hugo nada más– con la máxima expresión del espíritu bolivariano.

Miren, yo tengo la percepción de que nosotros no conocemos bien a éste hombre, quién fue realmente Bolívar, precisamente por lo que dicen los desdentados, a Bolívar lo traicionaron, lo echaron las oligarquías de todos estos países, no sólo la venezolana, la oligarquía bogotana, la caraqueña, la oligarquía quiteña, limeña, todas las oligarquías. ¿Por qué? Porque Bolívar en verdad se fue radicalizando a lo largo de la guerra de independencia y cada día se hizo más revolucionario. Bolívar se hizo rico de cuna y quedó huérfano de padre y madre cuando era muy niño, y terminó allá en Santa Marta muriendo, y cuando iban a vestir el cadáver tuvieron que ponerle una camisa prestada porque la única camisa más o menos presentable estaba rota, el hombre de la camisa rota. Y lo que le quedaba era algún dinero en el baúl. Hizo su testamento y escribió: los cien pesos que por ahí quedan se los dan a mi criado, José Palacios, que tanto me ayudó; la espada que ahí anda, que me regaló el Mariscal Sucre –ya a Sucre lo habían asesinado, como sabemos– se la llevan a su viuda, la Marquesa de Solanda, allá en Quito; mis libros se los llevan a la Universidad de Caracas para que estudien los jóvenes venezolanos.

Aquel hombre se entregó por completo. Bolívar se convirtió incluso en un crístico, más que cristiano, crístico, asumió la cruz.

¿Hay un niño ahí? ¡Que vivan los niños!

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Mira, una niña agitando la bandera. Pero, mira una niña agitando la Bandera, pero mira como la agita rapidísimo, más rápido que todos. ¡Qué linda! ¡Que vivan los niños!

**Dama asistente:** Es un varón.

**Presidente Chávez:** Es un varón, es un varón. ¿Cómo se llama?

**Dama asistente:** Jael, Jael.

**Presidente Chávez:** Que Dios lo bendiga. ¿Jaen? Ahí está con su bandera. Bueno fíjense, yo no voy a extenderme mucho en estas palabras porque sé que ustedes pasaron aquí un rato largo, allá estábamos terminando la Cumbre, firmando los documentos, la rueda de prensa y luego los periodistas, y luego me reuní con algunos amigos que tenían todo el día esperando allá en el hotel y tuve que hablar con ellos, por supuesto, con un gran gusto. Y ustedes tienen mañana clase ¿no?

**Asistentes:** ¡Nooo!

**Presidente Chávez:** ¿No?

**Asistentes:** ¡Nooo!

**Presidente Chávez:** ¿Tienen el día libre mañana?

**Asistentes:** ¡Sííí!

**Presidente Chávez:** ¡Ah! Bueno fíjense, de todos modos voy a hacer un esfuerzo para hacer un conjunto de reflexiones sobre el tema Bolívar pues, Bolívar y lo que hoy estamos viviendo y lo que debemos vivir en los próximos días, mañana, pasado mañana, en los próximos meses, en los próximos años.

Bolívar se hizo revolucionario en verdad, Bolívar tomó los caminos y condujo a un pueblo. Claro, Bolívar sólo no hubiese hecho absolutamente nada porque no hay hombres maravillosos, hay pueblos maravillosos y hay hombres que se colocan a la altura de los pueblos maravillosos, Bolívar fue uno de ellos.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Decía Montesquieu, hablaba Montesquieu de montarse sobre la ola de los acontecimientos. Si Simón Bolívar hubiese nacido en 1700 o en 1500, por allá, seguramente no hubiese sido el Libertador porque no había condiciones en esa época para un movimiento revolucionario, pero se presentaron una serie de

condiciones internacionales, mundiales, regionales, americanas; y Bolívar supo interpretar el momento. Y no sólo él, muchos líderes, hombres y mujeres, y se montaron en la ola de los acontecimientos, y la llevaron lejos. Bolívar fue un visionario. Bolívar dejó un pensamiento, una obra, una acción que debe ser la inspiración para las batallas de hoy y las batallas de mañana.

Decía Simón Rodríguez, aquel maestro infinito, maestro de Bolívar pero maestro de todos nosotros, que los americanos meridionales, decía él, no podemos copiar modelos, no podemos seguir copiando modelos, estamos llamados a inventar nuestros modelos. Y yo creo que nosotros tenemos que inventar o reinventar nuestra propia ideología revolucionaria.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Porque hay muchas ideologías de hay corrientes revolucionarias, pero aquí tenemos una y muy profunda, que está en la raíz y en las raíces de nuestro pueblo, que no viene de otros mundos, no viene de otros continentes ni de otras latitudes, nació aquí, se fue cuajando en el barro, en el agua, en la montaña, en la vertiente, en las selvas, en los ríos, en los huesos de nuestros pueblos. Y de tanto buscar, yo no he conseguido, como principio rector de esa ideología, no he conseguido otra mejor que la ideología bolivariana.

Creo entonces, que ahora cuando comenzando el siglo XXI este continente se pone de pié una vez más, y una nueva oleada revolucionaria se levanta por los pueblos de este continente, la ideología nuestra, respetando cualquier otra corriente que bien puede venir a alimentarnos, pero el tronco central, la raíz fundamental de nuestra ideología revolucionaria para empujar los caminos que vienen, en mi criterio, debe ser la ideología bolivariana, el verdadero bolivarianismo.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** En una ocasión estábamos en La Habana, hace varios años, en la Universidad de La Habana, y a mí me pidieron que diera unas palabras sobre Bolívar, estaba Fidel allí, eso hace ya diez años. Bueno, y yo hablé de Bolívar y de algunas de estas ideas y del bolivarianismo. Y recuerdo a Fidel Castro que luego dio unas palabras también, y reflexionaba Fidel y decía, dirigiéndose a mí me dijo: "Aquí -hablando de Cuba- la lucha por la injusticia, por la igualdad y la libertad la llamamos socialismo. Allá ustedes la llaman bolivarianismo. Estoy de acuerdo –dijo- pero es la misma lucha".

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Incluso recuerdo que Fidel Castro llegó a decir esa misma noche: "Si la llamaran cristianismo, incluso, también estoy de acuerdo".

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Ahora, en Venezuela la corriente bolivariana retumba por todas partes y se ha convertido en horror de la oligarquía, tanto así que aquel día nefasto del golpe de Estado del 11 de abril del 2002, y 12 de abril, cuando los golpistas

llegaron a Palacio e instalaron su gobierno, que no duró ni lo que dura un gallo cantando dos veces, porque fue barrido por un pueblo la dictadura que allí se instaló, pero una de las primeras cosas que ellos andaban haciendo me cuentan después los muchachos que estaban allí, civiles y militares, es que andaban quitando los retratos de Bolívar de todas partes, quitando los retratos de Bolívar y los tiraban en un baño por allá, en un sótano. Le tienen miedo incluso al retrato de Bolívar los oligarcas de Venezuela.

**Dama asistente:** ¡Aquí también!

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Bueno ese es el propio Bolívar al que le tienen miedo, el Bolívar verdadero, el Bolívar revolucionario. Y cuando hablamos de Bolívar hablamos de Sucre también. Esta mañana fuimos a rendirle honores al Mariscal de Ayacucho, en alguna ocasión en Venezuela alguien me planteaba: mira Chávez, vamos a reclamar los restos de Sucre. Yo le dije: ¡No chico, el Mariscal Sucre está en la patria, porque Quito es la patria!

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Así es que, unidos decimos Sucre, decimos Manuela, decimos aquel tiempo y decimos un esfuerzo heroico. Ese Bolívar, muchachos, sobre todo ustedes, estudiantes, los más jóvenes, las más jóvenes, hay que buscarlo en los libros, en los documentos originarios, hay que apartarse de las interpretaciones que la oligarquía hizo sobre Bolívar, porque lo desfiguraron, y hay que buscar los discursos de Bolívar, las arengas de Bolívar, los documentos originarios, hay que seguirle el rastro por el mapa a Bolívar, y allí conseguiremos nutrientes muy poderosas para la batalla revolucionaria.

Bolívar por ejemplo, cuando enfocamos el aspecto meramente político del proceso, el aspecto político de la realidad, Bolívar lanzó rayos fundamentales que hoy debemos retomarlo, se habían apagado. Bolívar por ejemplo llegó a decir algo que es cierto, él dice en Angostura en 1819 que nosotros nacemos desiguales, la naturaleza nos hace desiguales: en genio, en carácter, en sexo, en temperamento. Unos nacen en cuna rica, otros nacen en cuna pobre, unos nacen en altas montañas, otros nacemos como yo, en una sabana. Pero que luego deben venir en Estado de las leyes para generar la igualdad, que es la base de la justicia. Eso es un principio eminentemente revolucionario.

Los franceses gritaban allá en 1789: ¡libertad, igualdad, fraternidad! Sin libertad, o mejor dicho sin igualdad, la libertad no tiene sentido. Ya Juan Jacobo Rousseau lo había dicho también, Rousseau escribió en uno de sus tratados esta máxima: *“Entre el poderoso y el débil, la libertad oprime. Y la ley libera al débil de la opresión del poderoso”*. Un Estado revolucionario, como lo dice la Constitución Bolivariana, debe ser un Estado de Derecho y de justicia, a través de la aplicación de las leyes para lograr una igualdad fáctica, una igualdad, decía Bolívar, la suprema igualdad social, la suprema igualdad política.

He allí nutrientes, insisto, para alimentar la batalla de hoy que en esta Cátedra Bolivariana, estoy seguro, ustedes a partir de hoy comenzarán a buscar, a rebuscar, a estudiar, a analizar, a difundir, es muy importante difundir al propio Bolívar. Bolívar en cuanto al pensamiento social de lo más avanzado.

Bolívar por ejemplo acerca de la educación lanzó ideas, lanzó proyectos. Un pensamiento profundo de Bolívar sobre la educación lo dice muy claro: *"Las naciones marcharán hacia su grandeza con el mismo paso con que camina su educación"*.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Ya había dicho un poco antes: *"Moral y luces son los polos de una república, moral y luces nuestras primeras necesidades"*. La moral y las luces.

Bolívar, sobre todo después de Ayacucho, cuando terminó la guerra contra España, fue aflorando en aquel hombre su espíritu y su praxis revolucionaria, igualitaria, liberadora, sobre todo aquí en estas tierras, aquí y más allá en el Perú, y sobre todo en Bolivia, porque aquellos hombres crearon Bolivia. Y decía Simón Rodríguez: *"La utopía está aquí"*. La utopía de Tomás Moros está aquí en la América del Sur. Y nació Bolivia, y nacieron estas repúblicas.

Bolívar por ejemplo, como ustedes estoy seguro lo saben, después de Ayacucho se fue al Potosí, al lado iba Sucre en uno de sus flancos y en el otro flanco Simón Rodríguez, y detrás un pueblo hecho ejército, ejército libertador, estaban tocando la gloria. Y Bolívar comenzó a emitir decretos y presentó el proyecto de Constitución de Bolivia, y por ejemplo decretó la repartición de tierra para los indígenas, tierra para el indio, decía, tierra para el campesino.

Bolívar comenzó a fundar escuelas por todas estas tierras, se metió en líos con algunos curas incluso, porque esos conventos y esas iglesias grandes, él llegaba y decía: *"Aquí debe abrirse una escuela"*. No había recursos para construir escuelas nuevas, y utilizaba las iglesias y los conventos como escuelas. Ordenó sembrar un millón de arbolitos en las vertientes de los ríos para cuidar las aguas. Y ordenó una comisión de técnicos para llevar las aguas de las vertientes hacia los terrenos donde no la había, para el fomento de la agricultura, estaba pensando en la producción.

Sucre además de ingeniero era muy ingenioso el Mariscal Sucre, construyeron caminos, construyeron puertos, es decir estaban echando las bases de verdaderas Repúblicas y de una sociedad de justos y de iguales. ¡Ah! entonces vino la oligarquía y comenzaron a debilitar el proyecto revolucionario, y a Sucre casi lo matan en Bolivia, un golpe de Estado contra Sucre, le dan un tiro en un brazo.

¿Quién fomentó el golpe de Estado contra Sucre? La oligarquía de aquella hora en Bolivia. Y Sucre por dignidad renuncia al gobierno y se va a buscar a Bolívar. Y a Bolívar allá en Venezuela, después de cinco años de guerra revolucionaria aquí en el sur, regresa a Venezuela, y de Venezuela lo echan, a Bolívar, incluso querían fusilarlo, la oligarquía venezolana, ya no eran los españoles. Y luego se va a Bogotá y en Bogotá intentan asesinarlo en 1828, lo salvó Manuela Sáenz, fue aquella noche cuando él la llamó *"La Libertadora del Libertador"*. Le salvó la vida Manuela, salió con una espada a enfrentar a los conjurados y lo obligó a que saltara por la ventana y se



escondiera debajo de un puente, si no lo hubieran matado ahí mismo. Mataron a su edecán, el coronel Ferguson.

¿Y por qué lo querían matar? Porque no querían una revolución. Y al final le hicieron una campaña terrible a través de periódicos, de volantes, de rumores, y le hicieron un daño terrible a Bolívar, él mismo lo dice en su última proclama. Yo les recomiendo que lean y analicen la última proclama de Bolívar. Bolívar dice a los colombianos de la Gran Colombia: *“Mis enemigos abusaron de vuestra credulidad -hablándole al pueblo- y hoyaron lo que me es más sagrado, mi reputación y mi amor por la libertad. Me han conducido mis enemigos a las puertas del sepulcro. Yo los perdono”*. Estaba deshecho, de su propia patria chica, Venezuela, lo echaron. Y luego matan a Sucre, y aquello le retorció el alma porque él veía a Sucre como el continuador. Sucre era un muchacho, tenía 35 años cuando lo emboscan en Berruecos, y era igual un revolucionario. El Mariscal Sucre, yo esta mañana estaba recordando un pensamiento de Sucre, que lo lanzó desde por aquí, dijo Sucre: *“Cuando la América se fue a la guerra a derramar su sangre, para afianzar su libertad, lo hizo asumiendo que también estaba luchando por la igualdad”*. La libertad y la igualdad.

Y agrega: *“Sin el goce absoluto de ambas, compañeras inseparables, la independencia habría sido inútil”*. Y eso fue lo que al final ocurrió, aquellos hombres murieron perseguidos, asesinados, proscritos, vejados, difamados. Bolívar mismo dijo un día: *“Estoy muerto en vida, me acuchillean por todos lados como al César. Vámonos de aquí que esta gente no nos quiere”*. Y abandonó el gobierno. Y a Manuela Sáenz también le hicieron la guerra y la echaron de la Nueva Granada y se vino a morir allá en Paita. Y a Simón Rodríguez también lo echaron los gobiernos y las élites, le decían el loco: *“Ese es un loco”*. Era un sabio.

Cuentan que un día Simón Rodríguez, ya muy anciano, estaba por allá en Chuquisaca, creo, tenía una fábrica de velas de sebo, y llega alguien y le pregunta: *“¿Y por qué usted está haciendo velas ahora, maestro?”*. Y respondió el sabio y le dijo: *“Porque es la única forma que me quedó de darle luces a la América”*

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Fueron grandes aquellos hombres, fueron grandes aquellas mujeres. Manuela Sáenz le dijo a Simón Rodríguez cuando llegó el viejo a visitarla un día, y le dijo: *“¿Para esto fue que yo amé y luché con mi Libertador? Tanta guerra, don Simón, tanto sacrificio, don Simón, para seguir viendo esta hilera de pobres y de mendigos y de niños hambrientos. ¿Para qué sirvió tanta guerra? ¿Para qué tanta sangre?”*.

Ahora, compañeras y compañeros, Simón Bolívar lo dijo, porque él lo entendió, él al final entendió la realidad, se le partió el alma pero entendió porque era luminoso, era sabio, y dijo: *“Mi angustia vivirá en el futuro –dijo- vivirá en el futuro. Dejamos este código a la posteridad”*. Y dejó su mensaje y su llamado a los pueblos, a los soldados, a los indígenas. Y dijo incluso: *“Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, bajaré tranquilo al sepulcro”*. La unión a la que se refería Leonidas Isa, la unión de todos, la unión.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Bolívar era además un profundo y completo antiimperialista, Bolívar tenía una visión geopolítica, antiimperialista, y eso nos lo ocultaron también durante mucho tiempo. Yo recuerdo a un ex Presidente norteamericano que dijo, cuando lanzaron la idea esta del ALCA, llegó a decir en un discurso presentando el ALCA, que ahora sí, delante de todos los presidentes de América Latina de aquel momento, hace ya más de diez años, menos Fidel Castro por supuesto, dijo aquel ex Presidente norteamericano: *"Ahora sí estamos logrando los sueños de Bolívar con el ALCA"*. Vaya, vaya.

Bolívar planteaba era otra cosa totalmente distinta, Bolívar decía que una vez hecha la alianza con el fuerte es eterna la obligación del débil. Bolívar decía que había que unir a las repúblicas antes españolas en un bloque de fuerza, una liga de naciones en Suramérica, no sólo la Gran Colombia, porque como sabemos la Gran Colombia la conformábamos Venezuela, la Nueva Granada y Quito, Ecuador. Pero él planteaba alianzas de Colombia con las provincias de Río de La Plata y con México y Centroamérica, y hasta con el Caribe.

Bolívar llegó a plantearse y está escrito en unas cartas, la conformación de un ejército expedicionario y una caballería de agua, decía, para ir a libertar Cuba, Puerto Rico y Dominicana, porque él decía que Colombia tenía que ser redonda, e incluía el Caribe. No tenía límites aquel hombre. Si el tiempo le hubiera dado, a lo mejor se va, cruza el Atlántico y toma la Península Ibérica también. No tenía límites. Ahora, cómo nos van a decir 180 años después que Bolívar planteaba la integración con los Estados Unidos. ¡Mentira! Bolívar fue un antiimperialista y Bolívar chocó pero frontalmente contra los Estados Unidos de Norteamérica.

Hay un libro que vamos a hacerle llegar a la Universidad, Héctor, el de Francisco Pividal, un cubano revolucionario que estuvo en Venezuela de Embajador, en la Embajada estuvo varios años y escribió ese libro, ya murió Pividal, pero dejó esa gran obra, hace poco lo reeditamos, allá tenemos un buen lote, pero vamos a mandarles suficientes textos para ustedes, muchachos, para la Cátedra Bolivariana. Pividal recoge el pensamiento antiimperialista de Bolívar, el libro se llama así, *Bolívar, pensamiento precursor del antiimperialismo*. Es una cosa asombrosa como Simón Bolívar en 1818-1819 ya alertaba contra el peligro que se estaba conformando en el norte de América, en diversas cartas, discursos. En una de esas cartas escribió que uno de los más graves peligros que tenía la América que se estaba independizando era la nación que estaba allá en el norte, una nación hostil y capaz de todo. Así lo escribió: *"hostil y capaz de todo"*.

Bueno, y a él no le llamaban menos. Desde Washington a Bolívar le decían: *"El peligroso loco del sur"*. Y uno de los primeros gravísimos problemas que Bolívar tuvo con Santander, es que Santander invitó a los norteamericanos al Congreso de Panamá y Bolívar se opuso. Bolívar dijo: *"No, aquí hay que invitar a las Repúblicas antes españolas, las repúblicas nacientes, para unirnos primero y después negociar en condiciones de dignidad y de igualdad con el norte, con la Europa y con el Asia, y con las otras tres partes del mundo"*. Era la visión de un mundo pluripolar. Hoy eso es un reclamo para nosotros, un reto.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Nosotros aquí en América del Sur tenemos un potencial suficiente para conformar en este siglo, y yo diría para ser más preciso, muchachos, en la primera mitad de este siglo, para conformar aquí en América Latina un bloque de poder mundial, tenemos como hacerlo.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Nosotros no somos menos que nadie, nosotros no somos más que nadie. Esa supuesta integración del norte con el sur es imposible. Ellos allá y nosotros aquí. Ellos tienen una historia, nosotros tenemos otra historia.

Bolívar también lo dijo, nosotros no somos ni europeos, ni africanos, ni americanos del norte, somos una nueva raza, una mezcla del negro del África, del indio originario de América y del blanco europeo, y aquí estamos nosotros, flamígeros, soñadores, quijotes, constructores de un mundo que aún no se ha construido, porque la verdadera América del Sur aún no la hemos podido construir, porque lo que hoy tenemos son repúblicas destrozadas, partidas en pedazos, y esa es la consecuencia directa del fracaso del sueño bolivariano. Porque si hubieran logrado aquellos hombres conservar la unidad y el Congreso de Panamá convocado en 1824, hace 180 años, hubiese tenido éxito y se hubiese conformado la unidad del sur, otra sería la historia. Estoy seguro que los Estados Unidos no nos hubieran atropellado tanto como nos han atropellado en 200 años de historia.

Bolívar en 1829 lanza una profecía, en una carta que le escribe a Patricio Campbell, un inglés, le dice, y esta cita es textual, ya se estaba despidiendo, ya estaba por irse: *“Los Estados Unidos de Norteamérica parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria a nombre de la libertad”*. Simón Bolívar, 1829.

Por eso es que todo bolivariano auténtico tiene que ser antiimperialista y el bolivarianismo es antiimperialista y es revolucionario.

Bueno, así que vamos a hacerles llegar algunos libros, algunos documentos sobre Bolívar para cooperar con la cátedra, también tenemos la idea de que un grupo de profesores universitarios, de historiadores venezolanos vengán por acá a dar unas charlas, unos talleres, para ayudar al nacimiento de la cátedra bolivariana. También quiero invitar a un grupo de ustedes a que vayan por Venezuela, ahora en las vacaciones de agosto, septiembre, octubre, pónganse ustedes de acuerdo, me encantaría que de los cursantes de la cátedra puedan ir por allá a palpar con nuestro pueblo, a palpar con nuestra revolución cómo Bolívar es que ha resucitado, como Neruda también lo profetizó, cada cien años, cuando despiertan los pueblos.

La batalla apenas comienza, nosotros tenemos ya casi seis años desde que la revolución bolivariana llegó al gobierno en Venezuela, hemos resistido conspiraciones, golpes de Estado, la conspiración de los Estados Unidos con la oligarquía venezolana y otras oligarquías del continente. Pero sepan ustedes que el pueblo venezolano hoy está más consciente que nunca, más unido que nunca, con sus soldados, con su pueblo, los indígenas, los estudiantes, los hombres, las mujeres, la clase obrera. Hay un pueblo unido allí batallando cada día con mayor vigor, y ese pueblo le extiende su corazón y sus brazos al pueblo digno y valiente del Ecuador, y a los pueblos dignos, corajudos y luchadores de la América Latina, del Caribe.

Ahora, voy a concluir haciendo una reflexión acerca de lo que hoy comentábamos en la reunión de Presidentes. Nosotros hemos planteado ante el ALCA el ALBA, una propuesta alternativa de integración, Alternativa Bolivariana para la América Latina, el ALBA.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Y también queríamos hacer llegar el documento del ALBA ¿qué es el ALBA? Y les voy a decir cómo nació esa idea. Esa fue una travesura que se me ocurrió un día, porque había una cumbre, una cumbre en la isla de Margarita, la Cumbre del Caribe, eso fue en diciembre del 2001, comenzaba la conspiración contrarrevolucionaria, yo no había dormido como en dos días, y llegaron los presidentes, los Primeros Ministros del Caribe, y ya estábamos enfrentando el primer paro empresarial golpista, era el 10 de diciembre del 2001, y ese día yo amanecí, llegó Fidel a medianoche y nos sentamos a conversar como hasta las cuatro de la mañana, y me voy a descansar un rato, pero me asomo allí a la ventana de mi habitación en Margarita y estaba amaneciendo, y yo estaba pensando: ¿qué voy a decir yo más tarde, en la inauguración? Pensando en el ALCA. Y veo el alba. Entonces me inspiro en el amanecer y digo: ¡Ah! el ALBA: Alternativa Bolivariana para la América. Contra el ALCA ¿no? Bueno, entonces así lo inventé, lo inventé de esa manera.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Después oigan esto, entonces resulta que yo en mi discurso hablo del ALBA, que proponemos el ALBA, tal y tal y tal. Termina la cumbre en la noche, la cena y todo, y se van los presidentes. Como a los dos días me llama Fidel Castro y me dice: "Chávez, necesito que me mandes el ALBA. ¿Qué es el ALBA?". El ALBA no existe, le digo yo, es una idea nada más. Pero empezamos a trabajar luego de allí con equipos y hoy tenemos una propuesta alternativa al neoliberalismo. El neoliberalismo es el camino al infierno y estos pueblos se están sacudiendo el neoliberalismo.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Yo les digo algo, hace apenas tres años uno se sentía como Presidente casi solitario en las cumbres y en las reuniones de Presidente. Ahora no, la situación está cambiando para bien, y esto lo digo haciendo un análisis de la realidad que estamos viviendo para reconocer lo que está pasando en el continente y para que nos armemos de optimismo. Que nadie se sienta rendido, porque apenas está amaneciendo, el alba apenas está saliendo, el sol apenas se está levantando, hay un nuevo día para este continente.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Así que carguémonos de optimismo, de fuerza unitaria, de ideas y de proyectos para que en esta primera parte del siglo XXI, esta primera década, es una década como de abrir el camino, así lo entiendo yo, con el pecho, con los dientes, con las uñas, pelear contra mil demonios y mil serpientes, contra la corriente. Pasar la segunda década, el 2011 en adelante, estoy seguro que allí

comenzaremos a avanzar con mayor firmeza, con mayor vigor e iremos ensanchando el camino. El 2021, el 2024, cuando se cumplan 200 años, dentro de veinte años, de la Batalla Libertadora de Ayacucho, yo estoy seguro que ya allí la América habrá cambiado, el mapa de América habrá cambiado, el mapa político, y ya tendremos Patrias verdaderamente libres y pueblos verdaderamente libres, y una verdadera unidad entre nosotros, la unidad que soñó Bolívar y que soñaron nuestros libertadores.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Pero para eso habrá que trabajar muy duro, sin descanso, entregar la vida completa, como ellos lo hicieron, como ellas lo hicieron, dejar de lado todo. Dinero ¿Para qué el dinero? Comodidades ¿Para qué? Hay que asumir la misma postura de aquellos, y sobre todo los que dirigimos. Liderazgos verdaderos se requieren, capaces de morir por esta causa, capaces de morir por esta batalla.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Bolívar también ilumina sobre ese tema del liderazgo y sobre ese tema de la paciencia. Que nadie se desespere porque esto no es para desesperarse. Esto es para asumirlo con madurez y con paciencia, pero con constancia. Hay un pensamiento de Bolívar que dice: *"Paciencia y más paciencia, constancia y más constancia, trabajo y más trabajo para tener patria"*. Mucho trabajo, mucha paciencia, mucha constancia. No se logran los cambios de la noche a la mañana por simple voluntarismo.

Bolívar, de este Bolívar también es el pensamiento aquel que dice: *"Las gangrenas políticas no se curan con paliativos, hay que ir al fondo"*. De Bolívar es el pensamiento que dice: *"Sólo la revolución es el camino para superar nuestros profundos males del colonialismo, de la dominación"*. Hoy Bolívar tiene más razón que ayer. Sólo una verdadera revolución social, política, económica, moral, nos salvará del infierno que nos han dejado, nos salvará de la amenaza que tenemos por delante.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Estamos dispuestos. Contra todos juntos no podrán. Ahora, si nos dispersamos y nos dividimos nos derrotarían por partes. Pero unidos, así como una sola masa, millones como somos, no habrá poder que pueda con nosotros, porque nosotros los católicos además decimos que el poder de Dios es muy grande, pero es que también decimos que la voz del pueblo es la voz de Dios, Dios anda con el pueblo siempre. Dios anda con el pueblo. Y Cristo vino y nació en un pesebre, y andaba descalzo y terminó crucificado por los redimidos, por los pobres, buscando justicia. Así que los que andamos buscando justicia y luchando, como dijo Martí: *"Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar"*. Andamos con Cristo, andamos con Dios.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Bien, la batalla comienza muchachos, muchachas. Armémonos de un gran vigor, sepan ustedes que el pueblo venezolano les acompaña, que la

revolución venezolana, así lo sabemos, no nos pertenece a nosotros, sepan que la revolución venezolana les da la mano a ustedes y nosotros la asumimos como una revolución continental que apenas está comenzando. Y los hombres individuales, las mujeres individuales, decía Montesquieu, repito, debemos cabalgar la ola de los acontecimientos. Pero cuando la ola tiene vida propia y esa ola se llama un pueblo despierto, esa ola se traga a aquellos que no asumen la altura de la ola, cuando la ola tiene vida propia. Así que sigan ustedes alimentando la ola del pueblo ecuatoriano, iluminando el camino, el sendero, buscando los caminos de la unidad, construyéndolos de nuevo, construyendo de nuevo el sueño pero llevándolo a la realidad. Bolívar ayuda, Bolívar guía, Bolívar ilumina, Bolívar incluso emociona a nuestros pueblos. Y esa es una de las diferencias.

Yo tengo un amigo que estuvo en la guerrilla venezolana y él echa un cuento. Ellos eran marxistas, yo respeto mucho el marxismo y tiene muchas cosas válidas, aun cuando creo que hay que ir mucho más allá y que nosotros debemos es nuclear nuestro propio pensamiento y no importar ninguno, pero respetando cualquier corriente. Pero este compañero que me visitaba a la cárcel cuando estábamos en prisión, él nos echaba un cuento. Él decía que en una ocasión andaban en una patrulla guerrillera y llegaron a un pueblito en los llanos de Venezuela donde había dos policías con unos fusiles viejos y vivían 200 campesinos, y tomaron el pueblo, sorprendieron a los policías, los amarraron, les quitaron los dos chopos viejos, los encerraron allá en un cuarto, reunieron a todo el pueblo en la plaza y le dan la arenga revolucionaria, y luego tenían que replegarse hacia un punto por allá.

El era estudiante de la Universidad Central de Venezuela y la misión de él era pintar las consignas con un spray, con una brocha, ahí en las paredes de las casas, del pueblito. Estaba pintando y se retarda, y la patrulla se repliega. Andaban a caballo. Él se queda a pié, el caballo se le va, caraqueño al fin, no sabía ni montar bien el caballo, el caballo se le va, y llega es al otro día al campamento. Y entonces le van a abrir un juicio pues: "Camarada, a usted hay que abrirle juicio por indisciplinado, puso en peligro la revolución". Y lo sientan ahí y lo empiezan a enjuiciar los jefes. Y le preguntan: "¿Y usted por qué se tardó tanto y no salió rápido? Puso en peligro la revolución". Entonces el muchacho dice: "Es que yo estaba pintando, me quedé pintando todas las casas", defendiéndose. Estaba estudiando Derecho además, se sabía defender ya. "Estaba pintando todas las casas. Qué ¿me van a fusilar? Yo estaba cumpliendo con mi misión, yo cumplí con mi misión", dice. –"Bueno, ¿y qué tanto pintaba usted?", le pregunta uno de los jefes guerrilleros. Y él dice: "Bueno, ¡viva Lenin! ¡viva Lenin! ¡viva Lenin! es lo que estaba pintando. Y entonces dice el otro jefe guerrillero: "¿y quién es ese Lenin?". Y entonces viene el otro jefe superior y dice: ¡Ah! no chico, tranquilo, está bien. No, no, ese es el jefe de Caracas, ese es el jefe de Caracas.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Es decir, una ideología extraña al pueblo, a las bases populares, que no caló, que no echó raíces. En cambio Bolívar es nuestro, Bolívar anda en los genes, Bolívar anda en el agua, como dijo Neruda: *"Padre Nuestro que estás en la tierra, en el agua y en el aire, todo lleva tu nombre en esta morada nuestra Padre, el volcán Bolívar, el estaño Bolívar, el río Bolívar. Tu herencia fueron un valle, ríos, campanarios, donde un soldado rojo grite ¡libertad! ahí estará tu nombre, Padre"*.

Como está aquí hoy, en este recinto, en la inauguración de la cátedra Bolivariana, y como está por las calles de Quito y por las calles de Buenos Aires, y por las calles de México y por las calles de Caracas y de toda esta tierra nuestra. Tengan ustedes la seguridad por otra parte, que el próximo 15 de agosto le daremos un nuevo nocaut a la oligarquía venezolana.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Tengan ustedes la seguridad que así será. Y ese triunfo se lo dedicaremos a ustedes, a la esperanza de los pueblos de América Latina y sobre todo a Bolívar, ese Padre nuestro que está en la tierra, en el aire y en el agua.

Créanme que me han hecho ustedes muy felices esta noche aquí, me han hecho muy feliz. Nos han hecho muy felices. Y ahora que volaremos hacia el Caribe venezolano nos llevaremos el honor que nos han dado, el recuerdo de este día memorable, inolvidable, y sobre todo, sobre todo, el compromiso más grande de continuar batallando, continuar triunfando y abriendo juntos los caminos.

Reciban un abrazo de mi corazón, profundo, comprometido, que es un llamado a la unidad de los pueblos. Y transmítanles este saludo a todos los hombres y a las mujeres, a todos los estudiantes del Ecuador, de la Universidad Central del Ecuador, con todo nuestro amor, con todo el compromiso.

**Asistentes:** Aplausos.

**Presidente Chávez:** Y me voy a despedir con ese compromiso, tomando una frase de un mártir venezolano de la revolución, muy amigo de Bolívar, los españoles lo capturaron y le decapitaron, era un muchacho también, andaba con un gorro frigio, gritando: ¡igualdad, libertad, fraternidad! Era José Félix Ribas, General de División revolucionario, él lanzó una frase que hemos hecho nuestra hoy como compromiso, yo se las dejo a ustedes como llamado: *"En esta batalla no podemos optar entre vencer o morir, necesario es vencer para que viva la Patria"*.

Buenas noches y muchísimas gracias.

**Asistentes:** Aplausos.

**¡UH! ¡AH! CHÁVEZ NO SE VA.**